

CONSIDERACIONES SOBRE LA FONÉTICA DE LAS CONSONANTES: GRUPOS CULTOS DEL ESPAÑOL DEL SIGLO XVI USADO EN MÉXICO A TRAVÉS DE UN DOCUMENTO DE LA ÉPOCA

FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ RIVERA
México

La presente comunicación quiere mostrar algunas consideraciones acerca de la fonética del español del siglo XVI usado en México, a través de un documento de la época.

En otra ocasión se han presentado ya algunas anotaciones sobre el uso de las vocales, ahora se hará sobre el de las consonantes, específicamente sobre los grupos cultos.

Para este tipo de estudio es necesario acercarse a la lengua a través de escritos hechos en la época de la conquista y la colonización del Nuevo Mundo. La edición de la mayoría de estos textos, cuyo objetivo no es lingüístico, suele cambiar la redacción para acomodarla a una norma más moderna, lo cual impide que el acercamiento sea preciso y el resultado de la investigación no dé conclusiones adecuadas para el conocimiento de la lengua. Por tanto se ha procurado respetar al máximo el texto del documento original para obtener una muestra lo más confiable posible que nos permita ver más objetivamente la lengua y sacar frutos más apreciables¹.

El manuscrito, objeto de nuestro estudio, está redactado en el año 1583 en la ciudad de Pátzcuaro, Michoacán en la Nueva España, por un misionero jesuita nacido en León, España. El texto forma parte de un grupo de documentos conocido como *Codice Mexicana 14*, que se conserva en magnífico estado en los archivos de la Compañía de Jesús en Roma. Consta de 16 hojas y está escrito en letra de tipo itálico con reminiscencias de la tradicional, de una sola mano completamente uniforme.

El P. Francisco Ramírez, autor del documento, nació en León, España, en 1553 y murió en Valladolid, hoy Morelia en México, el 22 de junio de 1630. A los 17 años, en 1570, se hizo jesuita en Salamanca. Después de ordenado partió

¹ AGUSTÍN MILLARES CARLO y JOSÉ IGNACIO MANTECÓN, *Álbum de Paleografía de los siglos XVI y XVII*, México, 1955, 3 vols.

para México en 1579 desde Sevilla. llegó en julio y ya para octubre estaba en el colegio de Pátzcuro. En esa zona de Michoacán vivió casi toda su vida ²

El autor escribió esta carta para dar cuenta del funcionamiento de la casa de Pátzcuaro al P. Provincial, que a su vez la envió a Roma como parte de la carta anua de 1585.

Entre las razones por las que escribe figuran: cuántos sujetos hay en la casa, ocupaciones y ministerios entre españoles e indios, fruto que se hace de ellos, la preocupación de los jesuitas por aprender las lenguas indígenas, que enseñan el catecismo, visitan las cárceles, abren escuelas para españoles e indígenas.

Narra el incendio de la casa y la iglesia, y cómo los indios ayudaron a apagarlo y devolvieron todo lo rescatado.

Narra apariciones de los Santos, Cristo y la Virgen a los indios.

Habla del extraordinario cuidado que se tenía con los enfermos en los hospitales, del afecto a Don Vasco que aún se conserva entre los indios, nos dice cómo asisten los jesuitas a los apestados.

Describe cómo son las tierras de los indios y sus frutos. Situación de la tierra y condición de los habitantes. Lengua de los indígenas. Libros y documentos. Origen y explicación de la mitología indígena.

Hace referencia al cambio de la Catedral a Valladolid. Los jesuitas se establecen también en esta ciudad.

Aunque el presente estudio se centra en el documento escrito en 1583 se consultó toda la producción escrita disponible del autor ³.

² Se confundió al P. Francisco Ramírez, nacido en León, España, en 1533 con el P. Francisco Ramírez nacido en Zacatecas, México, en fecha aún discutida: 1540, 1558, 1560, que pasó cuarenta años de su vida en el colegio Máximo de México enseñando gramática a los niños. Ambos padres murieron en el año de 1630, el español en Valladolid el 22 de junio y el zacatecano en México el 26 de enero.

³ Relación de la Vida y Martirio del P. Gonzalo de Tapia, muerto en Sinaloa el 12 de julio de 1594.

El P. Andrés Pérez de Rivas la cita y utiliza en sus *Triunfos*, y dice en el capítulo xxxvii del libro II: «La relación que aquí se escribe de la vida del P. Tapia es sacada de la que dieron de ella, tres padres muy graves de nuestra compañía, que en varias ocasiones los acompañaron y trataron muy familiarmente: el uno de ellos el P. Francisco Ramírez, prepósito de nuestra casa Profesa de México que lo conoció desde niño.»

Memorial de la Santa Vida y Dichoso Tránsito de El buen Beneficiado Pedro Plancarte cura de Capácuaro en el Obispado de Michoacán (1555-1607) compuesto por el . Francisco Ramírez de la Compañía de Jesús, Rector de su colegio de Pátzcuaro: Manuscrito de 1627 con otros documentos inéditos sobre el Insigne, Viejo y Mayor Colegio de S. María de Todos los Santos de México. Estudio, Edición y notas de Alfonso Méndez Plancarte. Bajo el signo de Abside. Editorial Jus 1950 México.

Carta del P. Francisco Ramírez al P. Claudio Aquaviva del tres de abril de 1583, desde Pátzcuaro. Pátzcuaro, cuatro de abril de 1585. Mayo de 1589. Mayo de 1591. 26 de abril de 1592. México, febrero de 1593.

Carta original sobre la oferta de fundación para la casa profesa de México, 24 de enero de 1592.

Relación sobre la Residencia de Michoacán (Pátzcuaro) hecha por el P. Francisco Ramírez. Michoacán, cuatro de abril de 1585 (Códice Mexicana 14 ff. 43-48v). Esta relación será el objeto de nuestro estudio.

Relación de la Residencia de Pátzcuaro. Escrita probablemente a principios del año de 1586.

hecho como un el divino fabre adelante se dirá que hallarme oca la' alcajades
 de ueta que me parece ymposible llevar tanta carga de exco. se crease y en el ca
 no en algunas partes ha pasado un año tanto nel que ni el uel ni amig. con
 cartas no nos se dexa y lo mismo es ve donde quicra que pasamos aun que
 no bamos aseo y estado lo que ay que haice en cada lugar y en tanto en un
 mes y la gente va creciendo cada día tanto que aun que como digo fuéramos ve
 si de veras nos aplicaramos a este ministerio no hechariamos menos ota parte al
 ni oca hubiera ota menos que haice ni con menos hecho que en la china o ja
 para donde por la bondad del s.º bemos ya que está partes la nueva tierra
 la que más no puede ser que pareca quicra llamase west.º agüitos por
 allá tiene parte que se llegare está y los demas desta nueva españa donde
 no es menes la tierra y las frutas gasen en sedelate ala china y japon como lo
 haia hecho hasta agora con la yndia Oriental aborrandos nos el trabajo
 grande que estaba aquel camino tan peligroso donde tan pocas se podía ha
 en el camino y en medio era comparacion de los muchos que por acá ay aque
 audie. ~~plena~~ nos de los bautizados que está algunos como si no lo fues
 pero de está muchos que ay en estas partes que se está toda via en mengu
 dad de lo qual todo entiendo se dara larga noticia por ota y así no yme
 cansar mas. Plega a la divina bondad haicemos a todo lo que speramos de
 vna que mereçamos en su siberano Reyno gozar los frutos de los trabajos en
 ella y embiar a todo speramos como pide la abundancia de mis lo qual todo
 speramos alcajar por los sanctos sacrificios y oras de D. N.º y de nos
 charisimos padres y hermanos a los quales todos los desta cosa particion
 barmos nos encomendamos de Mechacá y de Abril f.º de 1585.

D. N. R.

Yndignos hijos y siervos crichos

+ Jean Ramirez +

Michoacán no es una región con límites naturales; la unidad política e histórica la recibe del antiguo estado tarasco de Michoacán. El obispado de Michoacán coincidió casi con el reino tarasco también.

En el territorio tarasco se hablaban 24 lenguas: 8 de ellas extinguidas e incalificables, el resto pertenecen a los grupos tarascos que se localizaban en el centro del territorio. El grupo más extendido era el tarasco: luego el mexicano y después el otomite. Otros menos numerosos como el mazagua, el cuitlateca y el chichimeca. Había otros muchos grupos con sus propias lenguas: saramé, cuacomeca, chumbia, matalzinca, teca, etc.

La entrada de los españoles en tierra de los tarascos fue lenta y progresiva y casi todos los señores del imperio tarasco aceptaron la dominación pacífica de los conquistadores.

Los misioneros que evangelizaron el Reino tarasco fueron los franciscanos que llegaron entre 1524 y 1526; los agustinos introducidos por el virrey Mendoza, se establecieron hacia 1537, y los jesuitas auspiciados por el obispo don Vasco de Quiroga, llegaron en el año 1573.

CONSONANTISMO

Grupos cultos

El castellano ha tendido generalmente a reducir los grupos cultos, que sin embargo, se reincorporan a la lengua a través de la cultura y la erudición. De ahí tenemos de la misma raíz latina dos derivaciones, una popular y otra culta, v. gr.: *estrecho, estricto; catar, captar*, aunque con diferenciación semántica.

El tratamiento ortográfico no siempre coincide con el tratamiento fonético. Ya desde Berceo, se documentan testimonios de esto: él escribía *sanctos* que rimaba con *quanto*. Así que no pronunciaba la *c*.

Valdés (*Diálogo*, pág. 87) usa: *sinificar, manífico, iñorar, letor, doto, dotrina*. Lapesa (*Historia*, pág. 249) da para el siglo XVI: *conceito, coluna, solenidad...* Rosenblat⁴ cita a Nebrija con: *ditado, dotor, letor, calunia*; a Santillana que rimaba *divino* con *indino*; Garcilaso, *respeto* con *aspeto*, *perfectas* con *saetas* y *poeta*; Fray Luis, *perfeto* con *sujeto*, *perfecta* con *discreta* y *sujeta*; Cervantes, *perfecto* con *secreto*, *repuña* con *luna*, y aun Góngora *efecto* con *secreto*, con-

Esta relación no está firmada, pero se la quieren atribuir al P. Francisco Ramírez porque está escrita en Pátzcuaro y trata de lo mismo que otras semejantes. Se escribió probablemente a principios del año de 1586 porque habla de los acontecimientos del 4 de abril de 1585.

Del principio y fundación de este colegio de Michoacán y de su progreso y aumento.

En el *boletín* del Archivo General de la Nación T.Xn.1 1939 (obra editada por Edmundo O'gorman. Noticias para la historia del antiguo colegio de San Nicolás de Michoacán).

Esta relación anónima es comúnmente aceptada como escrita por el P. Ramírez. La fecha que adjudican es muy variada, y va desde el año 1585 hasta el de 1600. Erróneamente O'gorman la refiere al colegio de San Nicolás de Valladolid, cuando en realidad se ve claramente que se trata del colegio de Pátzcuaro.

⁴ ÁNGEL RONSEBLAT, «Fetichismo de la letra», en *Nuestra Lengua en Ambos Mundos*, Biblioteca General Salvat, núm. 17, Salvat Editores, S. A., Alianza Editorial, Navarra, 1971.

cepto con *prometo*, *digno* con *divino* y *lino*; *digna* con *Medina*, *peregrina* y *determina*, etcétera. Lo mismo hacían Lope y Quevedo y Herrera.

Así las voces cultas llegaban hasta el pueblo y se asimilaban a la lengua común.

Por otra parte los grupos de origen popular llegan a la pronunciación culta, como anota Lapesa (*Historia...*, pág. 249) se decía *cobdo* por *codo*; *cobdiciar* por *codiciar*; *dubda* por *duda*. Estos grupos luego se perdieron⁵.

Así pues, la lengua ha vacilado siempre entre dos extremos, como dice Rosenblat (*Fetichismo...*, pág. 42), «el mantenimiento latinizante de los grupos o la hispanización». Los autores más eruditos no sólo escribían *sancto*, *fructo*, *auctor*, sino también *peccado*, *occasion*, *illustre*, *collegio*, *triumpho*, *christianos*, *fiction*, etc., además de las infinitas grafías ultracultas (*Fetichismos*, pág. 43).

Rosenblat nos confirma que lo más común era la vacilación entre las dos tendencias, y en un mismo autor alternaban a cada paso, a veces en la misma línea, *dino* y *digno*, *fruto* y *fructo*, *delito* y *delicto*, *suceso* y *sucesos*, etc.

A pesar de que en nuestro autor, objeto de este estudio, se advierte esa vacilación entre las dos tendencias culta y popular, aparece más marcada la tendencia culta de conservar los grupos cultos, en la escritura al menos, debido sin duda a su formación eclesiástica. Veamos algunos ejemplos.

El grupo PT:

escripto (9 veces) «casi todo lo que he *escripto* me ha sido forzoso escrebirlo después de acostados los demás», fol. 56v, 35;

escriptura (2 veces) «lo que la Scriptura dice de Sara muger de Tobías», fol. 45v, 6;

acceptar (1 vez) «A cosa de penitencia son muy inclinados y ansi las *acceptan* de mui buena gana», fol. 54v, 14.

septemtrion (1 vez), y

setiembre (1 vez) «las aguas que duran dende junio hasta fin de *setiembre*».

No se da vacilación en la misma palabra sino en el uso del grupo. Según Lapesa (*Historia...*, pág. 248), este grupo *pt* tiene gran vacilación durante todo el Siglo de Oro. La Academia ha autorizado últimamente *setiembre* frente a *septiembre*; inscripto, inscrito; trascrito, transcripto⁶.

El grupo CT:

Se realiza en las siguientes palabras sin vacilación:

sancto-a-idad (27 veces) «todo lo esperamos alcanzar por los *sanctos* sacrificios y oraciones de vuestra reverencia», fol. 57, 22;

doctrina (8 veces) «salen en público a hacer las doctrinas y catechizar a los naturales», fol. 43, 33;

respecto (3 veces) «una yndia... que ni tenia *respecto* a su marido ni a la justicia», fol. 52v, 17;

⁵ Hernán Cortés. Usa en su testamento, docte, donde nunca hubo *c* (latín dotes, dote). *Testamento de Hernán Cortés*, descubierto y anotado por el P. MARIANO CUEVAS, S. J., México, 1924, pág. 26.

⁶ ÁNGEL ROSENBLAT, *Las Nuevas Normas ortográficas y prosódicas de la Academia Española*, Caracas, 1953, pág. 5.

subiectar (1 vez) «se fue el Rey de toda esta provincia a *subiectar* al Marqués del Valle», fol. 47, 10, y
extremaunction (1 vez) «si alguno muere sin la comunion o *extremaunction* no ay cosa que les cause ygual lastima», fol. 47v, 54-48, 1.

El grupo /CS/ X:

La c /x/ del grupo cs que entró del latín perdió su fuerza implosiva y se redujo a s. Naturalmente el hablante del castellano tiende a reducir ese grupo, en todas las épocas. Lo podemos comprobar ahora mismo aún en personas cultas.

En Villena, *Arte de Trobar*, en 1433, se percibe una intención cultista que pretendía se escribiera *mixsto* en vez de *misto*.

En la gramática de Nebrija se registran *estraño*, *esperimentar*, *esamen*, y algunas vacilaciones como *expresión*, *espresamente*. Valdés (*Diálogo*, pág. 96) dice «de los nombres cabesados en ex» siempre les quita la x porque no la pronuncia y pone en su lugar s que es muy anexa a la lengua castellana». Sin embargo, él mismo escribe (*Diálogo*, pág. 46) «*extragero*».

Rosenblat (*Fetichismo*, pág. 50) dice que «la s era lo más general en la época clásica aun entre los gramáticos (Juan Sánchez, Mateo Alemán, Damián de la Redonda)».

Garcilaso y Herrera traen *esamen*, *inesorable*, *eceder*, *ecelente*.

La Academia ha tratado de reglamentar pero le resulta muy difícil ir contra el uso. Y así en diferentes épocas ha autorizado y desautorizado el uso de s por x. Por fin en 1859 impuso la x aunque sea en la escritura. Gracias a eso se ha fijado en algunas palabras, aunque como decía antes, podemos oír a hablantes cultos de España que pronuncian *estraño*, *extranjero*. En México tiene más prestigio la x aunque se pueden registrar pronunciaciones de x muy relajada.

El P. Ramírez contra el uso de su época conserva la x en la escritura con muy pocas vacilaciones:

- extraordinario* (11 veces) «en el artículo de la muerte es *extraordinaria* la devoción con que llaman el nombre de Jesús», fol. 53v, 45;
- experimentar* (8 veces) «el fructo que con los sermones ordinarios se ha *experimentado*», fol. 54v, 38;
- extremo* (4 veces) «biendo... los nuestros la *extrema* necesidad de los pobres andaban de casa en casa recogiendo limosna», fol. 48v, 10-11;
- exortar* (3 veces) «venimos a dar orden guardar en lo que *exorta* el Sacto Concilio», fol. 45v, 18;
- expirar* (2 veces) «abrió la boquita y expiro», fol. 54, 33;
- exceder* (2 veces) «y en la penitencia que hace ay pocos que le *exceden*», fol. 50, 25;
- exorcismos* (2 veces) «hize traer recaudo para hacer los *exorcismos* y al cabo de ello se quieto», fol. 45v, 3;
- exámenes* (1 vez) «el rezar y oración y *exámenes* y preparar sermones avia de ser todo quitandolo del sueño», fol. 44v, 42;
- escusar* (3 veces) «por ninguna via se pudiese *escusar*», fol. 49v, 19;
- estrañar* (2 veces) «persevera con *estraño* sentimiento de lo pasado», fols. 23-24, y
- estragero* (1 vez) «acertando a pasar un pobre hombre *estragero* que venia muy enfermo», fol. 56, 9.

El grupo CC:

Como vimos antes, la conservación de este grupo es quizá sólo en la escritura y por razones eruditas. En el P. Ramírez sólo en una palabra se realiza el grupo *cc* y en el resto de los casos se pierde:

- peccado* (11 veces) «era necesario confesarse... de todo aquel tiempo en que avia comenzado a encubrir los *peccados*», fol. 50, 10;
- satisfación* (2 veces) «dandole las gracias de ello y *satisfación* de quan lexos estaba de pretender interés», fol. 43, 39;
- contradicion* (1 vez) «por entender la *contradicion* que abria de parte de los yndios», fol. 55v, 11, y
- afición* (5 veces) «que es parecerles tenemos mas *afición* a los yndios que a ellos», fol. 51v, 30.

Esta última palabra es un duplicado semipopular de *afección*. En el *Cancionero*, de Baena, tenemos *afección*. En el siglo xv, ya se documenta *aficion*, *aficionado*, en Santillana y el *Amadís* (Corominas).

La inflexión de *e* por *yod* de la sílaba acentuada se opera de igual modo tardíamente sobre voces cultas, en los siglos xv, xvi, se decía *lición* por *lección*, *complición* por *complexión*, de las cuales forman subsisten hoy varias como *afición* junto a *afección* (Menéndez Pidal, *Manual*, § 18.2).

Los grupos GN, GD, GM:

Hay también gran vacilación en estos grupos aunque se nota una tendencia a perder la *g*, como insinuamos al principio del tema. Valdés (*Diálogo*, pág. 78) dice «siempre quito la *gy* digo *sinificar* y no *significar*... y digo que la quito porque no la pronuncio». Añade que la «lengua castellana no conoce esa pronunciación *gn*». Sin embargo, Nebrija conserva las grafías cultas que han prevalecido.

En el P. Ramírez predomina la conservación de estos grupos aunque aparecen casos de la pronunciación popular en que se pierde la *g*:

- yndigno* (5 veces) «*yndigno* hijo y siervo en Christo, Francisco Ramírez», fol. 57, 26, 27;
- significar* (2 veces) «y a todos parece *significaron* tener *disigno* de pretender quitar de aquí esta casa», fol. 55, 31;
- augmentar* (3 veces) «por ser mucho el numero de la gente y yrse *augmentando*», fol. 51, 26;
- persinar* (1 vez) «dicle muestra esa mano y haciendole la cruz le hizo *persinar*», fol. 50v, 27, y
- madalena* (2 veces) «vio a Nuestra Señora y a la *madalena* que rogaban por él a nuestro Señor», fol. 53, 23⁷.

El grupo SC:

Encontramos vacilación en el uso de este grupo en los autores del siglo xvi. Se percibe que se va perdiendo la *s* etimológica. Registramos lo mismo, casos de pérdida ya fijada en Santa Teresa, Valdés, Mateo Alemán, que conservación en documentos como el proceso contra Francisco de Sayavera, entre otros.

En el P. Ramírez encontramos que en algunos verbos conserva fuertemente este grupo con ligeras vacilaciones y en otros al contrario. Parece ser un paso de transición.

⁷ Santa Teresa, como dice Lapesa, «escritora popular», usa esta forma en *Caminos de perfección*, Ed. Espasa-Calpe, Clásicos Españoles, Madrid, 1942, pág. 171.

- acontescer* (16 veces) «*acontescio* otra cosa semexante a esta», fol. 52, 3;
Acontecer (1 vez) «de ordinario nos *acontece* hablar en latín pensando que es en la lengua», fol. 46, 29;
ofrescer (16 veces) «determineé declararle mi sentimiento en lo que se me avia ofrescido», fol. 45v, 17;
ofrezer (1 vez) «con dificultad se pueden decor por aver grande ocasión para ofrezerse casos semexantes», fol. 55, 18;
nascer (2 veces) «entran los del lugar cofrades muchas veces dende que nacen», fol. 47v, 14;
nacer (2 veces) «entran los del lugar cofrades muchas veces dende que nacen», fol. 47v, 14;
parecer (1 vez) «acontescia esconderse los yndios que ninguno *parescia* con todo eso por ver su necesidad», fol. 56, 24-25;
parecer (82 veces) «quanto mayor era la persecusión *parecía* más fruto sacaba el Señor», fol. 56, 28;
aparescer (1 vez) «Porque como estubiese durmiendo le *aparescio* en su hermano pequeño», fol. 52, 18;
aparecer (7 veces) «yendo por una calle de noche le *aparecio* el demonio», fol. 51v, 41;
amanercer (1 vez) «yendo un día, al *amanercer* con unos caballos se le puso un hombre tan espantoso delante», fol. 52, 5;
amanecer (3 veces) «luego que *amaneció* acudían con gran cuidado por todas partes a mirar», fol. 55v, 31;
crescer (1 vez) «con eso *crecían* mas las rebueitas», fol. 56, 22;
crecer (2 veces) «y la gente va *creciendo* cada día tanto que...», fol. 57, 6;
resplandescer (1 vez) «pero en lo que parece se señala más esta gente es en lo que más *resplandescio* este santo perlado», fol. 47v, 5, y
padescer (1 vez) «Las tentaciones que en este tiempo *padesció* y lo que hizo por perseverar parecen yncreíbles», fol. 50, 34.

Grupos NS, NT, ND:

El grupo latino NS dio *s*: *mensa, mesa; sponsa, esposa*, etc., aunque en muchas ocasiones la influencia culta mantiene ese grupo que da lugar a parejas de palabras: *mensura, medida; tesón, tensión*.

En el siglo XVI hay gran vacilación todavía en algunas voces muy comunes como *ansí, assi; dende, desde; entonces, estonces*, etc. Valdés (*Diálogo*, pág. 84), por ejemplo, sin dar una explicación muy convincente, dice que prefiere las formas *assí, desde, etonces*. Las dos primeras formas se conservaron y llegaron a nuestros días, la tercera, en cambio, fue desechada.

El P. Ramírez prefiere las formas desechadas por Valdés. Y así encontramos siempre:

- ansi* (63 veces) «y *ansi* por se me aver ordenado procuraré dar cuenta», fol. 43, 12;
ynstancia (11 veces) «procuraron con toda la *ynstancia* posible que les dexasen su cura», fol. 55, 41;
entonces (25 veces) «se han remediado muchos vicios de borracheras que *entonces* suelen ser más», fol. 55, 2, y
dende (13 veces) «fue el Señor servido dar orden como *dende* aquel día no quedase rastro de enemistad», fol. 43, 12.

Dada la brevedad del tiempo para la comunicación se ha presentado sólo el fenómeno de los grupos cultos. Otros, como el ensordecimiento de las sibilantes, el uso de la *h* inicial, la no posición de la *b-v*⁸, etc., se han dejado de lado.

De lo expuesto en la comunicación podemos concluir que el autor del documento estudiado participa de la vacilación entre la tendencia culta y la popular con acentuación hacia la forma culta en la mayoría de los casos, aunque en otros opte preferencialmente por la forma popular.

Se podría afirmar que el autor leonés trasplantado a México participa del desarrollo que la lengua tuvo en España, en una forma paralela, no obstante estar a miles de kilómetros y enclavado en una comunidad en que mayoritariamente se hablaban otras lenguas indígenas como el purepecha o el nahuatl.

B I B L I O G R A F Í A

- FRANCISCO JAVIER ALEGRE, S.I., *Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España*, tomos I, II, III, 1956, 60, 63. Nueva edición por Ernest J. Burrus S.I. y Félix Zubillaga S.I. Romae, pág. 251.
- JOSÉ BRAVO UGARTE, S.J., *Historia Sucinta de Michoacán*, tomo II; *Provincia Mayor e Intendencia*, Col. México Heroico, núm. 15, Editorial Jus, México, 1963, pág. 77.
- JOAN COROMINAS, *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana*, Editorial Gredos, Madrid, 1976.
- Diccionario de la Real Academia Española, decimonovena edición, Madrid, 1970.
- ANTONIO GARCÍA CUBAS, *Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*, 5 vols., México, 1888-91.
- GONZALO DE CORREAS, *Arte de la lengua española castellana*, edición de Emilio Alarcos García, Madrid, 1945, pág. 45.
- RAFAEL LAPESA, *Historia de la Lengua Española*, 4.^a edición corregida y aumentada, Escelicer, S. A., Madrid, 1959.
- RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*, 23.^a edición, Editorial Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1968 ó 5.
- AGUSTÍN MILLARES CARLO Y JOSÉ IGNACIO MANTECÓN, *Álbum de Paleografía de los siglos XVI y XVII, México*, 1955, 3 vols.
- FRAY MANUEL DE SAN JUAN NAJERA, *Gramática de la lengua tarasca*, edición fiel de su original autógrafo con una introducción bibliográfica, notas e índices de Joaquín Fernández de Córdoba, Libros de México, E. en P., México, 1944.
- ALFONSO DE PALENCIA, *Universal vocabulario en latín y en romance*. Reproducción facsímil de la edición de Sevilla de 1490, tomos I-II. C. Permanente de la Asociación de Academias de la lengua española, Madrid, 1967.
- JESÚS ROMERO FLORES, *Historia de Michoacán*, 2 vols., México, 1946.
- JUAN DE VALDÉS, *Diálogo de la lengua*.
- FRANCISCO ZAMBRANO, S.J., *Diccionario Bio-Bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*, tomo XII, siglo XVII (1600-1699), preparado por José Gutiérrez Casillas, S.J., Editorial Tradición, S. A., México, 1973.

⁸ La *n* se realiza *m* frente a bilabial: embiar (7 veces) «ni hemos tenido quien les embiar por ser tan pocos», fol. 45v, 29.

